

mayor gloria para los prosélitos de la bandera?”

“Pero si el tema de la bandera regional no tuviera ambiente en las comarcas españolas, ¡desdichado país!, porque el Centralismo acabaría de descuartizar y arrojar a la jauría imperialista de la vieja y podrida Europa lo que nos queda de LAS ESPAÑAS de Carlos V y Felipe II.” (4)

La contestación a estas preguntas apasionadas fue publicada un mes más tarde en el mismo semanario *Vida Manchega*, bajo la firma de A. Maján Pinilla, Maestro Nacional de 1ª Enseñanza de Daimiel, quien afirmaba que la bandera regional de la Mancha no había sido olvidada. Y como prueba citaba una composición literaria de la que era autor, titulada *Gloria a Cervantes* (publicada también en *Vida Manchega*, el 13 de febrero de 1913), en la cual se veían “abrazadas cual madre e hija las banderas Nacional y Regional que con el escudo de Daimiel orgullosamente cobijan a los inmortales personajes que la fecunda mente del manco de Lepanto creara y cuyo busto rodean”.

Pero, añadía, lo de menos es que la bandera regional se haya o no olvidado: “El espíritu regional se hace forjando ciudadanos conscientes, modelando su psicología en el mútuo y estricto cumplimiento de derechos y deberes a fin de que surjan esforzados varones honrados y dignos, que arrancando de raíz ese cáncer social llamado CACIQUISMO, vergüenza del siglo XX y causa inmediata de nuestras desdichas, den a la nación días de paz, de gloria y de engrandecimiento. No se fomenta el patriotismo izando divisas y ostentando enseñas; guárdense para cuando los portadores de ellas sepan darles el valor y la trascendencia encarnados en los emblemas representativos de región y patria.” (5)

Entre las causas esterilizadoras del movimiento regionalista manchego, había una muy importante: las crisis internas del verdadero adalid de la idea, del Centro Regional Manchego.

El éxito primitivo de la sociedad había sido total. Cerca de tres mil socios se inscribieron en los primeros años. Según una información de prensa, “personas de todas las condiciones sociales, en las que abundaba un número considerable de representaciones parlamentarias de la Mancha, vinieron a inscribirse en las listas del Centro. Desde las más altas je-

(4) BASCUÑANA CHARFOLE, op. cit.

(5) MAJAN PINILLA, op. cit.